



PALATINA

XLVII.249

8440.

Palat. XL V. 11 249 1111

CONTESTACIONES

Á LAS RAZONES QUE DÁ

EL GENERAL GRAHAM

EN SU PAPEL DE 24 DE MARZO DE 1811,

PASADO

AL GOBIERNO ESPAÑOL,

Y QUE CIRCULÓ DESPUES IMPRESO

PARA SINCERARSE

DE LOS CARGOS QUE CREE LE RESULTAN

POR EL MANIFIESTO Ó REPRESENTACION

HECHA

A LAS CORTES DEL GENERAL LAPEÑA.



CADIZ

En la Oficina de Don Nicolas Gomez de Requena, Impresor del
Gobierno por S. M., plazuela de las Tablas.



CONSTITUTIONAL HISTORY

1. The Constitution of the United States
2. The Bill of Rights
3. The Federal Reserve System
4. The Supreme Court
5. The Executive Branch
6. The Legislative Branch
7. The Judicial Branch
8. The States
9. The Territories
10. The District of Columbia

CONSTITUTIONAL HISTORY

1. The Constitution of the United States
2. The Bill of Rights
3. The Federal Reserve System
4. The Supreme Court
5. The Executive Branch
6. The Legislative Branch
7. The Judicial Branch
8. The States
9. The Territories
10. The District of Columbia

Como los inteligentes é imparciales no pueden defraudar á los guerreros Españoles de la gloria que han adquirido en la accion del dia 5 de Marzo próximo pasado en los campos de Chiclana, y la verdad sobre este particular estaba ya demasiado patente y acreditada, sin que pudiese admitir contradiccion racional, ni aun despues del papel escrito y dirigido a nuestro Gobierno por el General Graham, habia yo determinado omitir la refutacion de algunas criticas impertinentes y desatinadas que sembró entre el vulgo ignorante la envidia ó la malignidad; y tambien desentenderme de las equivocaciones que en su papel manifiesta el mismo General Graham, por la nimia escrupulosidad con que deseo conspirar á que no se altere jamas la buena fe y la confianza reciproca entre las dos Naciones Inglesa y Española, ni el debido concepto y armonia entre mis compañeros de armas y los generosos caudillos del Ejército aliado; pero al verlo circular impreso, y saber que estas habillitas obscuras y despreciables en su origen, han tomado mas cuerpo de lo que se creia, principalmente en la Corte de Londres, segun se infiere de las proposiciones vertidas en el Parlamento Británico por algunos de sus honorables miembros, y de lo que sienta en el N.º 12 de su periódico el desnaturalizado Español Blanco, con tanta ignorancia y pedanteria, como impudencia y arrojo, no me es permitido ya guardar silencio en este caso, porque á mas de tocarme tan de cerca la injuria ó detraccion calumniosa, como interesado en la reputacion del General Lapeña, como Gefe del Estado Mayor del quarto Ejército, y como partcipe de los trabajos y glorias de la expedicion emprendida contra las fuerzas del Mariscal Victor, dexaria a lo ménos, equivoca la opinion y gloria usurpada á nuestras armas, y la de los Gefes y Soldados Españoles que en todo el periodo de esta expedicion y en los campos de batalla, se portaron con tanto valor y pericia militar. Contestaré, pues, á todas las proposiciones del General Graham, recorriéndolas una por una, y como estas han dado sin duda el origen á las voces y conceptos erroneos é injustos que acaso han impresionado al pueblo Inglés, bastará su convencimiento expuesto y fundado con sencillez y moderacion para obligarle a que nos haga la justicia á que somos acreedores.

Carta de Oficio del General Graham pasada por el Embaxador Británico á nuestro Gobierno.

Real Isla de Leon 24 de Marzo de 1811.—Creo que habrá merecido la aprobacion de V. S. la repugnancia que tuve siempre de entrar en discusion alguna con el objeto de desvanecer las impresiones calumniosas, á que (segun V. S. y otros sugetos me informaron) estaba expuesta mi conducta por los rumores esparcidos en Cádiz relativos al exito de la pasada expedicion; pero habiendo visto ayer una relacion impresa del General Lapeña en que se me culpa, ó a lo ménos se me implica en el mal logro de tan señalada victoria, me es forzoso tomar la pluma para defenderme.

1.º *Habiendo mandado à V. S. anteriormente copia del oficio que dirige al Conde de Liverpool con la relacion de la batalla, no le molestaré con un detalle de los primeros movimientos del Ejército, ni con observacion alguna acerca de ellos, solo si dire, que las tropas se figuraron bastante por marchar de noche y sin buenos guias; lo que pudiera haberse excusado.*

1.º Sin duda hubiera sido mas cómodo para todos el emprender la marcha desde Veger à las 5 de la mañana, en lugar de las 5 de la tarde en que se verificó; pero como en la guerra no se trata de comodidades; sino de asegurar las empresas a costa de qualquier sacrificio, como sea dable lo resista el Soldado, es menester que examinemos si para el objeto que nos proponiamos convenia ó no la marcha de noche; su resolucion será la suficiente contestacion. El objeto era forzar el paso de Santi-Petri, acometiendo con muchos á pocos por la espalda, y verificar la reunion de sus tropas con las expedicionarias, antes que el enemigo nos pudiera comprometer a la accion general. ¿Y cómo conseguirlo sin una marcha rapida y oculta, que conservando al enemigo en la incertidumbre del verdadero punto de ataque hasta la precisa no tuviese tiempo para reunir todas sus fuerzas, y presentarnos la batalla, ántes de realizar la nuestra, y en la posicion que nos convenia tanto ocupar? ¿Y cómo ocultarla en semejante terreno de otro modo que haciéndola de noche? Luego convenia y debió hacerse, porque una marcha de 5 leguas con buen tiempo y buen piso para la tropa, no la rinde en términos de que no esté á su llegada en estado de entrar en accion. Los guias fueron tan buenos como fue posible encontrarlos: se les cargó, y se tomaron quantas precauciones son dables en la prevision para evitar un extravio, que realmente no lo hubo; pues aunque ocasionó algunos akos mas bien nuestro mismo recelo de que los guias se equivocasen, que su incertidumbre, amanecemos sin dar vueltas sobre la misma direccion que deseabamos; y puede que sea una de las primeras ocasiones que se ha visto en nuestras Divisiones compañía de guias organizada baxo los principios que muchos conocen, y pocos practican.

2.ª *Atendiendo á la clase de servicio en que nos hallamos empeñados, deseaba yo que el Ejército no se encontrase con el enemigo en tal estado de cansancio, ni se expusiese á ser atacado por él, ántes de una reunion total y completa. A consecuencia de las representaciones que se hicieron á este fin, entendí que la marcha de la tarde del 4 debía ser corta para tomar posicion de noche cerca de Conil, y á este efecto se enviaron Oficiales del Estado Mayor de ambas Naciones con la escolta correspondiente.*

2.º ¿Qué importa desear lo que es incompatible con la realizacion del objeto? Si hubieramos hecho alto en Conil, hubiera sido lo mismo que enviarle un cartel á Victor marcandole el terreno donde se debía de batir, quando lo que se trató, y convino en ello el mismo que reconviene, fue de ocultar el verdadero ataque y aun de sorpresa. El orden de marcha y de ataque que se comunicó por escrito la tarde del 4 al General Graham, como á los demas Gefes de Division, no parece podia dexar dudas de que las intenciones del General en Gefe eran de hallarse en el cerro del Puerco ántes de amanecer. La reunion total y completa consistia en la incorporacion de un Esquadron y un pequeño Batallon de tropas ligeras, con algunos Patriotas montados, que se destinaron con el doble objeto de cubrir nuestro flanco derecho en la marcha y llamar la atencion del enemigo acia Medina, como efectivamente se consiguió, pues los quatro Batallones que alli tenian permanecieron todo el dia 5 sin acudir á las acciones. No se tomó posicion cerca de Conil porque no habia para que tomarla; pero pasado aquel pueblo, así que el terreno lo permitió se hizo el alto suficiente para ordenar las columnas en masa paralelamente haciéndolas marchar á la misma altura; y si á los incidentes imprevistos que la retardaron, se hubiera añadido el tomar posicion, mas tarde se hubiera llegado: luego fue acertado el no tomarla. Los Oficiales de los Estados Mayores se adelantaron á precaucion porque no se omitió ninguna.

3.ª *Sin embargo se continuó la marcha durante la noche, haciendo paradas frecuentes y penosas, en razon de las dificultades del camino.*

3.º Esto, supongo, es en elogio del sufrimiento del Soldado y del Gefe que supo guiarlos á la victoria, superando tantas dificultades.

4.ª *Quando la Division Británica empezó su marcha desde la posicion de Barrosa acia la Bermuja, dexé al General en las alturas de la*

4.º Quando la Division Británica empezó su marcha desde la posicion de Barrosa, nó: quando su General se separó del en Gefe

Barrosa no sabiendo que tuviese intencion de abandonarlos; y quando dispuse la contramarcha de la Division adentro del Pinar, lo hice con el objeto de sostener las tropas que se destinaron allí para su defensa; y creyendo que el General permanecia en el punto indicado, tan inmediato al sitio donde se verificó el ataque, no le di parte de este. Confiaba yo no ménos en el valor de las tropas Inglesas, que en el apoyo del ejército Español; pero aunque la distancia á la Bermeja es corta, no se dió orden alguna del Quartel general para que se fuese en movimiento cuerpo alguno del ejército Español, con el fin de sostener la Division Británica, para impedir la derrota en un combate tan desigual, ó para aprovechar las ventajas conseguidas con tanto sacrificio: solo dos pequeños batallones (guardias Walonas y Ciudad Real) que se habian destacado de mi Division, acudieron voluntariamente volviendo del Pinar; pero aunque hicieron los mayores esfuerzos, solo pudieron llegar al fin de la acción.

para hacérselo executar, si: en este corto intermedio montó á caballo, y se adelantó (no abandonó) acia la vanguardia, único punto donde se batian y se descubrian enemigos, donde acababa de dar la orden para que la misma Division Británica se adelantase; en una palabra, á la posicion que se habia propuesto forzar y ocupar á todo trance; y á esto se llama abandonarlas? No puede atribuirse esta contradiccion ó inexactitud mas que á un error del traductor. Nadie duda, ni puede dudar, de las intenciones que dictaron la contramarcha, y ellas solas merecen la gloria de que se han colmado el que la mandó y los que la executaron; pero ni las intenciones, ni el vencer son suficientes pruebas para convencer del acierto de una determinacion, porque si se ganó pudo ganarse mas, exponiendo ménos, y porque en lo militar el no ganar en regla es un milagro que se ve pocas veces, y no se debe ensayar. La orden del General en Jefe fué terminante para que aquellas tropas lueran á sostener y asegurar los progresos de la vanguardia: si se suponía que se hallaba ó se habia quedado en el parage donde se dirigian los enemigos, una razon mas para no haberla alterado, pues en el caso que así hubiese conveuido, hubiera sabido enviarla: consistir de un ataque determinado, emprendido y ya en el mejor estado por acudir á otro, no es uno de aquellos movimientos espontáneos que esta en la autoridad de un General que se ha puesto á las órdenes de otro en el momento de una batalla, mucho mas en unas circunstancias en que nada se oponia á la execucion de lo mandado: el resultado infalible es el desconcierto, y rara vez dexa de ser este el precursor de la derrota: aquí se ha vencido, pero temerariamente comprometiendo todo y sin fruto. *

* Véase la contestacion á la segunda pregunta en el interrogatorio que acompaña.

7
Las tropas que se dexaron en el cerro del Puerco (equivocado y designado en este papel con el nombre de Barrosa) no fué para defenderlo. ¿Cómo podia caber en la cabeza de un General el pretender sostener dos posiciones a un tiempo distantes á tres quartos de legua, sin ninguna relacion entre sí, y separadas por un bosque inmenso? Bien hubiera correspondido esta operacion de subdividir sus fuerzas con el objeto principal del ataque, que era el de reconcentrarlas y aumentarlas: aquellas tropas quedaron como último escalon del ataque obliquo, que con buen éxito se estaba verificando sobre el campo de la Bermeja; por consiguiente debian seguir á la distancia y tiempo proporcionado protegiendo a los que le precedian, y en el caso que sucedió no era defendiendo la cabeza del Puerco como posicion (suponiendo que lo sea) que llenaban su objeto. Todo el ejército estaba, ó batiéndose en el campo de la Bermeja, ó muy internado en el bosque; entre éste y el cerro hay mas que el espacio suficiente para que el enemigo pudiese interponerse, como no hubiera dexado de hacerlo, porque al mas torpe se le ocurre romper una línea quando se le presenta tan bella ocasion. Así, pues, debieron mejorar de posicion, como hicieron, baxando al bosque para disputar al enemigo su entrada, asegurando de este modo la marcha a todos los que se dirigian á la Bermeja, y su misma reunion, si el contrario, á fuerza de temeridad y de pérdida hubiera tratado de penetrarlo: de consiguiente esas tropas en ningun caso debieron ser sostenidas, pues eran ellas las destinadas á sostener á las que marchaban á un ataque decidido. ¿Y por creer que el General en Jefe se habia quedado en el cerro del Puerco se suspende un aviso tan importante, qual era haber tomado un partido tan contrario á sus disposiciones? Creencia bien aven-

turada el imaginar que el General en Jefe haciendo adelantar á todo su ejército, menos tres batallones, se quedase (entonces sí) de mero espectador; á mas de que la creencia solo podia durar hasta la salida del bosque, porque estando ya en aquel momento el enemigo posesionado del cerro, claro está que el General en Jefe no pudo ver entonces ni ántes (por lo enmarañado del mismo bosque) la contramarcha. Pero supongamos que la vió executar desde el primer movimiento, ¿que debió hacer este General? segun se indica, mandar contramarchar á todo el ejército, abandonar por consiguiente la posicion de Torrebermeja, renunciando á toda especie de apoyo, y de auxilio y en desórden, porque no puede ser de otro modo salir del bosque y acometer al enemigo del frente, porque quedaria otro por precision á la espalda; y en el caso muy consiguiente de no vencer, rendir las armas ó tirarse al mar todo, todo el ejército. A no haber obrado de este modo; no sé que otra cosa pndo hacer! ¿Pues qué no es apoyar á una tropa que se está batiendo el asegurarle su única retirada llamando así, con sus repetidos ataques, los refuerzos que se dirigian contra ellas? ¿No es apoyar el maniobrar por su flanco derecho conteniendo al izquierdo enemigo? Parece, pues, que para apoyar, proteger y sostener es menester mezclarse en las filas. ¡No sé si debe considerarse corta la distancia de tres cuartos de legua para que, aun en el caso de que puedan y deban enviarse refuerzos, se culpe el que no haya llegado á tiempo quando lo fuerte de la accion no ha durado una hora! Solo si sé que el General Ingles no sabe ni pudo saber para aventurarlo al público, si no se dió por el *Quartel general* órden alguna para que se pudiese en movimiento cuerpo alguno del ejército Español con el fin de sostener la Division Británica para impedir la derrota en un combate

tan desigual. Digalo el General Larizabal, los Regimientos de Africa y Canarias, el Cuerpo de Zapadores y los Patriotas montados. El modo mas eficaz y seguro de sostener al que sin saberse por qué se habia comprometido, trastornando un plan que, hasta semejante interrupcion se iba realizando á medida del deseo, no era haciendo cometer á todos el mismo error, sino tratando de repararlo y de evitar la derrota total, asegurando el único apoyo y retirada; á mas de que se da á entender que las Divisiones de Rufin y Leval no vieron mas que Ingleses. ¿Dónde estaban la Division de Begines, los Watones, Ciudad Real y toda la caballeria ménos un esquadron y una compañía? ¿Donde tuvieron la pérdida que se nota en los estados, y que mas ó menos experimentaron todos los cuerpos? Los Ingleses aproximaron mas su linea, cargaron con arrojo, decidieron de aquella accion (gloria eterna á tan valientes soldados); pero no por eso quantas tropas estuvieron por aquella parte dexaron de contribuir poderosamente al buen éxito. Siempre se ha particularizado en las batallas á los cuerpos que han tenido la suerte de decidirlos; pero nunca se han atribuido toda la gloria, ni ménos han tratado de humillar á los que no han tenido ocasion de coger por si aquellos lauros.

5.º *Si hubiera enviado con celeridad todo el cuerpo de la caballeria Española con la artilleria volante por la playa para formarse en la llanura, y envolver la izquierda del enemigo.*

5.º La caballeria que tenia el General en Jefe en la posicion de la Bermeja, se reducía á un esquadron y una compañía, y la artilleria ligera á quatro piezas, que escasamente era lo necesario de estas dos armas para sostenerla; de modo que ó debió abandonarla ó conservar lo poco que tenia, mucho mas quando todo lo restante hasta seis esquadrones y veinte y quatro piezas se hallaba á las inmediaciones del cerro del Puerco, y por consiguiente á la disposicion del que trabó y mandó aquella accion sin su conocimiento. El General que toma un partido semejante,

debe á lo ménos estender sus providencias á quanto pueda contribuir al lógro de su intento; y así como toma sobre sí lo mas, debe mandar y disponer lo ménos: resultando de la contramarcha dos acciones distintas á media legua de distancia, ¿como es posible que el mismo General mande los movimientos parciales y del momento de ámbas? aun quando se hubiera acordado con anticipacion esta disposicion rara de librar una batalla, una de las acciones hubiera tenido que confiarla en un todo á otro General. Así es, que aun quando aquella caballeria y artilleria no hubiese maniobrado perentoriamente, de ningun modo resultaria un cargo al que hallandose á media legua se le dexó ignorar todo, y quando pudo averiguarlo ya estaba terminada la accion.

6.º *Si hubiera becho marchar la mayor parte de la infanteria por el Pinar á nuestra retaguardia para envolver su derecha ¿que resultados tan felices no debiam esperarse de tales operaciones decisivas?*

6.º Todo la infanteria de que podia disponer en aquel momento el General en Gefe, constaba de 3080 hombres, con los quales debia cubrir y sostener con preferencia a todo, por las razones expuestas, la posicion de Torrebermeja y molino de Almansa que se hallaba atacada por su flanco izquierdo; tanto que fué menester hacer martillo. El que conozca su estension, dirá á lo ménos que nada le sobraba. No obstante hizo adelantar á los Regimientos de Africa y Canarias, y no fué con otro objeto que el de proteger el combate que notaba por su derecha; y si al ver cesado el fuego no se les hubiera mandado retroceder, hubieran llegado al punto que se indica. Pretender que á una accion imprevista decidida en tan poco tiempo, lleguen con oportunidad los socorros y disposiciones de á media legua, es tratar de imposible. No parece sino que fué una batalla que duró horas y dias, quando ni aun dió lugar para que el General se enterase ó formase una idea por las noticias y partes de lo que pasaba por aquella parte. Solo porque vió fuego a esa distancia enmedio de

un terreno tan cubierto ¿ya debió suponer que eran las Divisiones de *Rufin y Leval*? Las dos terceras partes de su, ejército que allí se hallaban ¿no eran suficientes para contrarrestarlas? ¿Debió abandonar por esto la primera empresa de su plan, que aun le estaban disputando, y sin mas meditacion ni dotos echar á correr por un bosque? ¿dexas á unos enemigos que tenia á tiro de fusil por otros que se hallaban á media legua? ¿desistir de su propósito de atraer al enemigo á la posición en que le convenia admitirle la batalla, porque en todo le era superior, y aventurarlo todo, todo á un combate desigual por todos titulos? Convento en que tales operaciones son siempre decisivas, pero no en que deba esperarse sean felices

7.º *El enemigo se hubiera visto precisado á retirarse al instante, y sin causar pérdida importante á la Division Británica ó se hubiera expuesto á una derrota total, pues á mas de ser exágerado el número de su caballeria, habiendo perdido la artilleria, y estando desordenadas y en confusion las columnas, la consecuencia inevitable de acosarlos tan de cerca hubiera sido una dispersion general. Nuestra gente, aunque fatigada, hubiera tenido aliento para perseguirlos, confiando en batiar descanso y refrescos en Chiclana.*

7.º No hubiera tenido la Division Británica ^{perdida}, y tal vez ninguna, si hubiera seguido adonde se le mandó, sin que por eso se hubiera visto ménos obligado el enemigo á retroceder, y si ya que hubiese contramarchado, no hubiera salido del bosque. ¿Qué circunstancia desesperada obligó á renunciar á tan fuerte apoyo, y emprender un combate tan desigual? La intencion de Victor fué bien conocida: creyendo que Villat resistiria el ataque sobre el campo de la Bermeja, y que la otra parte de nuestro ejército subsistiria en el cerro del Puerco en observacion del éxito, trató de interponerse con la Division de Leval describiendo un arco desde Chiclana á la casa de los guardas, mientras la de Rufin por otro mayor se dirigia á atacar el cerro por la espalda Vencido Villat, y ya todo el ejército dentro del bosque, su plan queda frustrado: y si en lugar de retirarse hubiera intentado el estrellarse penetrándolo, ¿que mas hubiéramos podido desear? * Es de llorar efectivamente

* Véase el verdadero croquis de la batalla y la segunda contestacion al interrogatorio.

8.º. *Se perdió esta coyuntura, no obstante que solo se necesitaba hacer una marcha de un cuarto de legua desde el sitio de la accion, quedó el General ignorante de lo que pasaba, y nada se hizo; así que no debe comprenderse esta accion de Barrosa en el resultado general de los acontecimientos de aquel día.*

una pérdida tan preciosa, que habiéndola evitado, se hubiera ganado todo; pero nos queda el consuelo que el que mas la sufrió así lo quiso; y que el que se arroja de una torre sin que nadie se lo mande, no tiene á quien echar la culpa si se mata. Ganada, aunque cara, la accion, concedo en que debió haberse perseguido de cerca al enemigo, pero ¿quién pudo hacerlo sino el mismo que venció? ¿Es acaso el que estaba á media legua que debió haberlo mandado? á mas que ocurrió una circunstancia que lo impidió, como ha manifestado el General Wittingham: ¿com que á qué suscitar lo que no pudo ser?

8.º La coyuntura de entrar en Chiclana no solo la hubo aquella tarde, sino aun mucho mejor al día siguiente en que se supo por la noche no habian dexado mas que heridos, y la guarnicion del fuerte; pero nunca se pensó en aproximarse a Santa Ana sin llevar artilleria gruesa para batirlo; nunca se imaginó tampoco el pasar de la posicion de Torrebermeja sin verificar la reunion del resto de la caballeria del ejército que habia quedado en la Isla, y 3y hombres de infanteria que debian pasar por Santi-Petri: el acontecimiento desgraciado en aquel punto dos noches antes de nuestra llegada, retardó esta operacion hasta muy cerca de la noche: la hora, el estado de cansancio y necesidad en que se hallaba la tropa despues de 24 horas de estar sin intermision marchando ó batiéndose, exigieron ante todas cosas atender á su preciso descanso y alimento, que puede asegurarse no hubiera encontrado en Chiclana, distante no un cuarto de legua, como se pretende, sino mas de una legua de qualquiera de los puntos en que se terminaron las acciones: hay planos y croquis exâctos que tienen escala; es, pues, escusado decir mas para quien lo dude. Qué ¡quedó el General ignorante de lo que pasaba!

con mas propiedad se diria, se le dexó ignorar todo lo que pasaba, porque no pertenere al que manda el ir à buscar los partes, sino al que obedece el enviarselos. Como no se expresa hasta qué grado ó circunstancia se supone esta ignorancia, y no es una de las frases ménos insignificantes é inverosímiles del tal papel, pasamos muy por encima, y seguimos à lo de que *nada se hizo*: se hizo, lo que se hace siempre despues de ganar una batalla quando no es dable adelantar en el momento, y es de absoluta necesidad el dar algun aliento à la tropa, pasando la noche en el campo, porque el hombre, por ser soldado, no es de hierro. Se reunió el ejército en la posicion de Torrebermeja y molino de Almanza, se tomaron todas las precauciones conocidas para la seguridad de un campo; se dieron disposiciones para que el soldado tuviese comido su rancho àntes de amanecer, se mandó recoger la artilleria tomada al enemigo, y à los heridos ingleses y franceses que quedaron en el campo de batalla inmediato al cerro del Puercu, y se aguardaba al dia para romper la marcha, quando.... todavia no es tiempo de decirlo. *No debe comprehenderse esta accion de Barrosa en el resultado general de los acontecimientos de aquel dia.* Debe haber alguna equivocacion en el copista ó traductor, porque en castellano, lo que dice literalmente, es un despropósito. No comprehenderse en el resultado general de los acontecimientos de aquel dia à una accion que sostuvieron mas de las dos terceras partes del ejército expedicionario, y con las que, gracias à la fortuna y al valor, fuesen completamente batidas dos divisiones mandadas por Victor: confieso que no lo entiendo, y no hago mucho en confesarlo, porque à quantos he pedido una explicacion de lo que quiere decir, les ha sucedido lo mismo: es arcano superior à la inteligencia comun.

9.º El defecto estuvo en hallarnos en una situacion aislada, y en la falta de combinacion tan imprevista, como desatendida por el Estado Mayor español.

9.º. ¡Situacion aislada! ¿pues qué enemigos dexabamos á la espalda, ni á ninguno de los flancos? ¿No teniamos el izquierdo apoyado á la costa, asegurándonos el recibir las subsistencias por mar quando no fuesen suficientes los medios de transportes por tierra? Superiores de mas de una tercera parte en caballeria é infanteria á la fuerza que podia y tenia destinada el enemigo para salirnos al encuentro fuera de su línea, ¿qué debiamos recelar del derecho, del frente, ni de nada? Todas las situaciones aisladas en que nos hallemos sean semejantes; y esto suponiendo que solo quiera tratarse de la que teniamos ántes de empezar la accion, pues desde el momento que fuimos dueños del campo de la Bermeja y sus flechas, sería mucho el imaginarse otra mas ventajosa. *Falta de combinacion tan imprevista como desatendida.* ¿Y en qué? si es en la campaña claro está que la hubo, pues hubiera sido mucha casualidad que la Division del campo, pasando por Ximena y casas del Castaño, se reuniese en Casasviejas con las tropas desembarcadas en Tarifa: que aquel punto y el de Veger fuesen atacados y envueltos á la misma hora: que mientras se llamaba la atencion á los de Medina, marchase el grueso del ejército por la costa, y que al llegar éste al cerro del Puerco, se hiciesen señales de inteligencia con los de la Isla. La prueba de si la combinacion fué mala ó buena, es que á pesar de haber faltado los principales datos sobre que se formaba, quales eran 1.º poder emprender el ataque de las flechas ántes de amanecer. 2.º Que éstas al mismo tiempo fuesen amagadas por el frente. 3.º Que en toda la extension de la línea se hiciesen diferentes ataques falsos, y un desembarco verdadero en la costa de Rota. 4.º Que el enemigo no pudiera presentarnos la accion general ántes de realizar nuestra reunion; y á pesar de todo se llegó al cabo de la primera y principal empresa del

plan de amenazar poderosamente todos los puntos del frente de una línea dilatadísima, y de envolverla por su flanco izquierdo con mayor número de fuerzas que la del total que la cubria. Si es para la batalla del 5, que se supone la falta de combinacion tan imprevista como desatendida, solo diré que el que desde el principio operó tan diametralmente opuesto à lo que se le mandó, no tiene derecho para juzgar de lo que podia haber sido si hubiera obedecido. Al mundo militar con quien hablo, le presento à un enemigo formado en línea de columnas y en el mejor orden para resistir, acometido por inferiores fuerzas, que saliendo de un espesísimo bosque, tienen que desplegar sucesivamente por hileras, y baxo sus inmediatos fuegos, una batalla à dos y quatro de fondo; y à este mismo enemigo, teniendo que atravesar un bosque de mas de media legua, que le hubiera sido disputado con tenacidad, llegar à abordar una posicion inexpugnable por sus flancos, y defendida por duplicadas fuerzas à las suyas formada en dos y mas líneas, sobre la misma basa de las operaciones ultteriores, y juzgará de qué modo hubiera sido mas infalible y completa su derrota. En el otro caso mas probable de que no se hubiera atrevido à atacarnos en tan fuerte posicion, y que viendo burlada la operacion que intentó hacer aquel dia, como queda manifestado, hubiera él escogido la suya para esperarnos al siguiente ¿dixariamos de elevar la ventaja de una superioridad de fuerzas tan notable, de poder escoger el punto de ataque, y de saber todo lo que ibamos à hacer? Así es de esperar que este raro exemplar de vencer tan contra todo principio no será muy imitado, pues se vé al mismo tiempo que nunca el resultado corresponde à los sacrificios. A pesar de que estoy demasiado seguro de la excelencia de la combinacion y de lo grandioso del plan de que se trata, para no te-

10. La Division Británica, abandonada à si misma, sufrió la pérdida de mas de una quarta parte de su fuerza, y no quedó en estado de hacer mayores esfuerzos, aun pudiera decir mas para justificar mi resolución de desistir de toda ulterior cooperación en el campo de batalla para conseguir el objeto de la expedición; no obstante estoy en el caso de exponer que habiéndome puesto con la Division Inglesa, bajo la direccion del General en Gefe Español, en el campo (contra las instrucciones que tenia) hubiera sido siempre responsable à mi Rey y Nacion arriesgando la destruccion total de esta Division en una segunda tentativa; pero puede conceptuarse por lo dicho basta aqui, qué hubiera sido mi conducta en adelante; si despues de haber cooperado con tanto zelo desde el principio, y del auxilio tan pronto como eficaz dado à las tropas que quedaron en la altura de Barrosa, se nos hubiera sostenido como teniamos derecho de esperar, mayormente debiendo estar seguro el ejército Español del anhelo y esfuerzo de la Division britanica, durante el tiempo de la expedición.

ner al mayor honor el que pudiera atribuirsele el Estado Mayor Español, le es demasiado debido à aquel à quien le corresponde, para que me sea permitido dexar de observar, que las funciones de los Estados Mayores de los ejércitos en España à lo ménos, y pienso que en todas las Potencias no se estienden à la de ser responsables de la combinacion y plan de una campaña. ¿Qué le quedaria que hacer al General en Gefe? Pueden y deben suministrarle materiales, y aun ayudarle en su trabajo; pero la idea y direccion solo está reservado al primer Gefe. Los Estados Mayores en semejantes casos son los órganos por donde se comunican sus órdenes, son unos meros executores, y solo à él le es dable y permitido decir con fundamento si han sido ó no desatendidas.

10. Qualquiera dirá, al leer esta reconvention, que al emprender el ataque los Ingleses echaron à huir los Españoles, dexándolos en las hastas del toro; porque para abandonar à uno, es menester dexarlos; pero se ha visto que luego que se apercibió por el fuego el movimiento de la Division Británica, no obstante ser éste contrario à la direccion que todos llevaban, y al plan de ataque de que estaban penetrados, se conformaron à él quantos pudieron hacerlo. Los Walones, Ciudad Real, la Division de Begines, los Zapadores, casi toda la caballeria y los Patriotas montados, à pesar de que habiau ya executado el movimiento tan indicado de guarecerse del bosque, llenando así todos los objetos y prevenciones que tenian; en el instante que vieron ó supieron que los Ingleses habian contramarchado, y se estaban batiendo, volvieron à salir del bosque, y en lugar de contentarse con defenderlo, se adelantaron acometiendo el ala izquierda de los Franceses, con la que ya iban envolviendo la derecha Britanica. No fueron à decir precisamente: *Aquí estamos*, porque en eso hubieran per-

dido tiempo y ocasion ; pero son demasiados los testigos ; y testigos de excepcion para que nadie pueda dudar que al mismo tiempo que se estaban batiendo los Ingleses lo verificaban tambien à la derecha de su linea quantos cuerpos Españoles llevo nombrados , y los restantes en Torrebermeja y molino de Almansa , donde fueron continuados los ataques por una y otra parte , como que de aquella posicion dependia todo . ¿Y à esto se llama *abandonada à si misma* ? Seguramente es de mucha consideracion la quarta parte de pérdida ; pero de hacer mayores esfuerzos que aquel que la causó à renunciar al fruto de ella , hay mucha diferencia ; y si éntes de ahora hubiera sido conocido ese sistema de no aprovecharse de la victoria , porque costó mucha sangre y sacrificios , no hubieran sido tan repetidos los exemplares de que las batallas mas reñidas son las que han decidido de la suerte de una Provincia y de un Reyno entero . Así como es tan nuevo el que quiera sostenerlo y defenderlo , nunca será demás quanto tenga que decir para justificarlo ; pues la razon de haberse puesto en el campo , baxo la direccion del General en Gefe Español contra las instrucciones que tenia , solo nos confirma en que siempre un yerro trae otro mayor , porque si no debió hacerlo por no faltar à ellas , muchísimo ménos una vez comprometido , debió abandonarlo del modo mas inaudito por no cometer un atentado contra unas leyes militares que son universales . Sepa el mundo entero , por mas que se sorprenda , que en un ejército conuinado un General que manda una de sus Divisiones y recibia diariamente la orden , hallándose vivaquesando en segunda linea , esperando todo el resto del ejército con ansia el dia para llevar adelante las victorias conseguidas el anterior , à media noche manda repasar el rio à sus tropas , y entrar en sus cuarteles , sin enviar un mero

11. No hay un solo hombre en esta Division que no hubiese enunciado gustosamente el titulo de gloria adquirida por la accion de Barrosa, para ~~principiar~~ *participar* con los Españoles de los resultados felices que estaban en nuestras manos, por decirlo así.

12. Los Españoles, hombres de valor y perseverancia, son universalmente apreciados, respetados y admirados por cualquiera que ama la libertad y la independencia. Los corraones y brazos de los soldados Ingleses siempre los acompañarán, porque la causa de España es común á todos.

13. Concluyo diciendo, que el único sentimiento que se me manifestó en el Quartel general en la mañana del 6, acerca de enviar tropas británicas al otro lado del río Santi-Petri, fué que se habia perdido la ocasion de retirar las tropas españolas durante la noche, y quando ya observé en contestacion que despues de semejante derrota no habia riesgo de atacar por parte de los enemigos, se me manifestó una opinion muy contraria. Por lo que hace á esto ningun enemigo se presentó por algunos dias, que se emplearon en conducir los heridos y enterrar á los muertos.

14. Convendria observar con respecto á los informes publicados relativos al número de los enemigos en Santi-Petri (4500 hombres de la Di-

recado al General en Gefe que estaba al frente de su ejército, y que á pesar de este hecho produjo mas suplicas y ruegos que reconveniones, insistió abiertamente en negarse á seguir cooperando en la ocasion mas importante y ventajosa que puede presentarse á los interesados en nuestra causa.

11. Tenerlo ya entre las manos y dexarlo escapar, no sé qué razon pueda haber que lo autorice.

12. De lo primero nos vanagloriamos, y en lo segundo confiamos.

13. La moderacion del General en Gefe no le permitió en aquella ocasion manifestar de otro modo mas agrio su estrañeza y resentimiento, y porque efectivamente en el caso de no seguir adelante, debia repasar el río; operacion que á la vista del enemigo, siempre es mas prudente hacerla de noche quando se pueda; pero el oficio que se escribió y envió ántes de esta conferencia, bien manifesta, aunque con delicadeza, la sorpresa que causó el paso de las tropas británicas al otro lado de Santi-Petri, y quanto se temia fuese con la intencion decidida de abandonarnos á lo mejor de la empresa. Mayor riesgo en ser atacados en aquella posicion no lo habia; pero el mas remoto quando es inútil, debe evitarse: el no poder concebir el enemigo ni nadie la causa de nuestra inaccion, es lo que los detuvo mas bien que la imposibilidad de poderlo hacer.

14. Los reductos de toda linea no es dable los cubriese la Division de Villat, porque se sabe que las de Leval y Rufin no llevan mas

vision de Villat), que segun el testimonio de los Oficiales Franceses que están aqui, la Division del General Villat guarnecia los reductos de toda la linea. ¿Qué fuerzas, pues, podia tener aquella Division quando se pretende dió 4500 á Santi-Petri solo?

15. 8 documentos. = *A fin de comprobar con documentos auténticos los hechos que puedan haberse disputado, y para ilustrar otras, incluyo por via de apéndice los partes de varios Oficiales de la Division.* = Tengo el honor, &c. &c. &c. = Firmado = Tomas Grabam = Teniente General. = P. D. Añado esta posdata para decir que no hablé en el Cuartel general en la tarde del 5 de enviar por mas tropas ni viveres á la Isla.

16. *Mi vista fué muy corta y meramente de ceremonia. Acaso preguntaria si habian llegado las tropas Españolas que se aguardaban. La equivocacion pudo haber dimanado de la dificultad de explicarse en un idioma extranjero. Adjunto envío á V. S. un plancito del terreno y de la accion de Barrosa, por el qual fácilmente se convencera quàn difícil seria á mi entender que un enemigo expusiese su flanco izquierdo haciendo un ataque recto por medio del Pinar sobre la posicion de la Bermeja, estando ocupada la de Barrosa en fuerza suficiente por el ejército aliado.*

que diez batallones escogidos, y algunas compañías de Cazadores, dexando el resto de su fuerza para guarnecer la parte de la linea desde el arrecife hasta el trocadero, así como la de Villat desde el mismo arrecife á Santa Ana, en lo que escasamente podia tener empleados 500 hombres, con que no es extraño presentase en la accion de la Bermeja 40 hombres *.

15. También pudiéramos acompañar equivalentes y aun mas documentos con el mismo fin; pero como es demasiado notorio lo que se lleva dicho, lo consideramos inútil. En quanto á no haber hablado en el Cuartel general la tarde del 5 de enviar por mas tropas ni viveres á la Isla; el General en Jefe me participó la certeza de este dato la madrugada del 6, y aun ahora sostiene lo mismo: el Mariscal de Campo D. Miguel Valcárcel, Inspector de caballería, D. Enrique Rocambourg su Ayudante de Campo, y Don Sebastian Llanos, Edecán del General Blake, que se hallaban presentes, lo confirman igualmente.

16. No parece fuese necesario mucho tiempo ni gran confianza para que mediase la explicacion á que hace relacion la circunstancia de que la visita fué muy corta y meramente de ceremonia, así como tampoco pudo ser muy grande la dificultad de entenderse en el idioma frances en que hablaron, pues el General Graham lo posee, el General Lapéña lo entiende perfectamente, y á los otros tres que escucharon la conversacion les es tan familiar como el castellano, pero la memoria es muy fragil.

Un flanco apoyado á un bosque de media legua, que pocos tiradores lo hacen impenetrable, también á mi entender muy poco tiene que temer. Pero examinemos en qué momento, situacion y á quien

* Vése la contestacion á la quarta pregunta del interrogatorio.

presentaba el enemigo ese flanco izquierdo. Quando ya dueños de la posicion de Torrebermeja y molino de Almansa trató de recuperarla, lo presentaba à las tropas que marchaban por el bosque; por eso à éstas no se les pudo dar mejor direccion, pues al paso que iban à asegurar la posicion, hubieran podido envolver à algun cuerpo enemigo. Contramarchando, como hicieron, volvieron la espalda à su flanco; y à no haber tenido Villat quien se le opusiese, luego que vió empeñada la accion à las inmediaciones del cerro del Puerco en una disposicion en que la línea británica le presentaba su retaguardia, hubiera marchado por el bosque a acometerla ó amenazarla; y puede inferirse qué efecto no hubiera causado. Esto prueba lo intempestiva que fué la contramarcha; y que los que se hallaban en la Bermeja, no pudieron prestarle un auxilio mas eficaz y poderoso que conteniendo al enemigo que dexó à la espalda, à mas de las razones que se han expuesto para deber asegurar la comunicacion con la Isla, la única retirada à todo el ejército, y el objeto de las operaciones de aquel dia. Tambien puede inferirse de esta última observacion el que se cree hubiera sido mas acertado el mantenerse en el cerro del Puerco con fuerza suficiente para defenderlo, en lugar de acudir todos à asegurar la posicion que tanto nos importaba. Supongamos, pues, por un instante este absurdo militar, y figurémonos que posesionada una tercera parte del ejército de la posicion de la Bermeja (que aunque fué repetidas veces cargada se supone no podia serlo), las dos terceras partes restantes amenazaban el flanco izquierdo enemigo à tres quartos de legua en posicion del cerro del Puerco, y que el enemigo, como lo hizo, lo atacase interponiéndose al mismo tiempo entre su frente y la Bermeja. ¿No hubiera sido esta disposicion absolutamente opuesta à los

dos grandes misterios de la expedicion, que eran sacar de la Isla por Santi-Petri todas las fuerzas disponibles ántes de admitirles ni librarles la accion general, y que llegado este caso, nuestra superioridad en el número fuese tal que llevásemos la probabilidad de la victoria? ¿No se hubiera verificado el que el enemigo hubiera dividido en dos partes á nuestro ejército? ¿Y hay alguno que ignore las consecuencias de semejante operacion? Veán y exâminen los militares inteligentes é imparciales el croquis que se cita, y el en que se representan los movimientos y posiciones de las tropas Españolas, al mismo tiempo que el de las Británicas, y me someteré gustosísimo á su juicio.

Los soldados y caudillos Británicos son dignos de mucho loor y de todo nuestro aprecio: los Españoles saben imitarlos y corresponder á la reputacion de que siempre han gozado en todas las edades, y en todas las partes del mundo; y esta reunion de circunstancias es la mas sólida garantia del buen éxito de nuestra gloriosa lucha, y el vínculo mas digno de la alianza y cooperacion grandiosa del pueblo Ingles.

Cádiz 30 de Abril de 1811.

Nota. Se contesta á la traduccion legal del original, y no á la que circula impresa porque padece notables equivocaciones ó modificaciones en el verdadero sentido de las expresiones.

Luis Lacy,

Previsiones para la marcha y ataque del ejército combinado en la madrugada del 5 de Marzo.

La columna se compondrá de la caballería, los Zapadores, Division de Vanguardia con quatro maniobreros, primera Division otros quatro maniobreros, segunda Division quatro piezas de á pie, y finalmente la reserva con la artillería Inglesa.

Esta columna seguirá el camino de Conil à las huertas de Orvera ó punto de la Lobita: aquí quedará un batallon que podrá ser de la reserva con 30 caballos, el que tomará posicion en los olivares y viñas que hay delante de aquel punto, explorandolos todos, desde el que va por la costa hasta el que se dirige à la muela de Chiclana, poniéndose en comunicacion con el puesto de caballería que habrá en dicha muela.

Otra columna compuesta de 300 caballos de Ubrique y Patriotas (ménos una guerrilla de 30 hombres, que marchará durante la noche à alarmar los puestos avanzados de Medina, retirándose de dia quando mas hasta los puertos de Medina que hay sobre el camino de Veger à dicha Villa) por las muelas de Veger y Chiclana, se dirigirá à las ventas del Pago del Humo. Luego que haya pasado el Salado, enviará un aviso por duplicado ácia las huertas de Orvera y Conil en busca del General en Gefé. Dexará en la muela de Chiclana un puesto de un Oficial y 20 hombres que descubran sus alrededores, y den parte à las tropas que se hallen delante, y à las situadas en la Lobita.

Desde dicho punto de la Lobita se destacará un esquadron por el camino recto de allí à Chiclana, que si fuese de noche destinará algunos soldados que mantengan su comunicacion con la columna, la que debe dirigirse desde la Lobita por el camino de la barca de Santi Petri.

Luego que la caballería de vanguardia llegue sobre la laguna del Puerco dando vista à los Pinares, se apartará à la derecha, dexando franco el camino de la izquierda para el paso de las demás tropas. Cubrirá desde entónces con guerrillas parte del frente y del flanco derecho del todo de las fuerzas, teniendo adelantado ácia este flanco el esquadron que se separó en la Lobita. Este se pondrá en comunicacion con el esquadron de Ubrique y Patriotas, quienes destacaran guerrillas ácia el rio de Chiclana.

La vanguardia tendrá por objeto atacar à los que cubren los atrincheramientos de Santi-Petri, para franquear aquel paso y comunicarse con las fuerzas de la Isla que obraran por aquel punto. Esta operacion exige muchas guerrillas, pues la media legua última es de Pinares, debiendo cuidarse tambien de la derecha. Por su izquierda destacará despues de las viñas, que estan delante de la Lobita, una guerrilla fuerte de infantería y caballería, que pida al General de esta arma, cuya guerrilla seguirá el camino de Conil à Santi-Petri por la costa, tratando de sorprender y no alarmar los puestos enemigos que hay en ella.

El cuerpo de batalla tomara posicion para sostener la vanguardia al abrigo del cerro y laguna de la Cabeza del Puerco, enviando algun batallon en guerrillas ácia el Pinar de su frente y derecha, y por el camino de la casa de Campano ácia Chiclana.

La reserva se situará à la espalda del cuerpo de batalla, sobre el camino que lleva y en columna cerrada.

Veger 4 de Marzo de 1811. = Lacy.

EXC.^{mo} SEÑOR.

Acabo de recibir el Interrogatorio, que con fecha de ayer 29 de Marzo se sirve V. E. pasarme, sobre la investigacion de la conducta militar del Excmo. Sr. D. Manuel de Lapetia, que mandó en Gefe las acciones del 5 del corriente mes en los campos de Chiclana, previéndome V. E. conteste, baxo mi palabra de honor, à las preguntas siguientes:

Pregunta primera.

Si sabe V. S. con qué fin quedaron en el cerro del Puercu las tropas al mando del Brigadier Begines, y la caballeria del General Wittingham, qué número de cada arma tenían, y cuántas piezas de artilleria, como tambien qué órdenes en el caso de que fuesen atacadas.

Respuesta.

Sé que la Division del Brigadier Begines, compuesta entónces de los regimientos de Cantabria y Sigüenza, un regimiento de infanteria Ingles, y la caballeria que constaba de dos esquadrones Hanoverianos, dos de Granaderos del ejército, y dos compañías del de Instruccion; todos à las órdenes del General Wittingham quedaron en el cerro del Puercu, como último escalon del ataque obliquo que con buen éxito se estaba verificando sobre el campo de la Bermeja, siendo el primero la Division de vanguardia que acometió: el segundo la segunda seccion de la segunda Division, que sostuvo à aquella marchando inmediatamente sobre su derecha: el tercero las tropas Inglesas (ménos el regimiento indicado), que aunque destinadas à la reserva, por proporcionarles una parte mas inmediata de la victoria que se veia iba ya consiguiendo la vanguardia y segunda seccion de la segunda Division, se dispuso marchasen à completarla asegurando aquella posicion donde debia reunirse todo el ejército, y servir de base para las operaciones ulteriores; por consiguiente Begines y Wittingham, las quatro piezas que con éstos quedaron, y las municiones de respeto y equipages debian seguir el movimiento luego que nos viesen completamente posesionados, y en el caso que sucedió (y tambien fué previsto) de que alguna columna enemiga, du-

rante la marcha, tratase de envolver nuestro flanco derecho ó retaguardia, sirviesen para cubrir la del ejército disputando la infantería la entrada del bosque, y la caballería el paso por la playa, respecto de que à todo trance era menester franquear el paso de Santi-Petri, que ya estaba vencido aunque no asegurado.

Pregunta segunda:

Cómo supo el General en Jefe que estaban atacadas las tropas del Brigadier Begines, y la reserva compuesta de las tropas aliadas; si procuró socorrerlos, y en caso de no hacerlo, cuál fué el motivo que suspendió esta providencia.

Respuesta.

Luego que comuniqué las órdenes del General en Jefe para romper el movimiento que llevo relacionado en mi anterior contestación, y que decidida y unánimemente se acordó por los Generales que allí se hallaban, era la posición de Torrebermeja y molino de Almansa, la que había de ganar y sostener à toda costa el ejército, corrí à escape à ella con los demás Oficiales del Estado Mayor, tanto para reconocerla, como para ayudar con mis disposiciones à la vanguardia que veía en aquel momento cargada; y aunque el General en Jefe me seguía no me hallé presente quando recibió el parte del Brigadier Begines, pero tengo entendido no fué, ni pudo ser, de estar atacada la reserva compuesta de las tropas aliadas, porque ya estaban éstas demasiado internadas en el bosque para que al enemigo le fuese dable el abordarlas de un modo que las detuviese, ni ménos impidiese el seguir la dirección que llevaba, y se le había dado expresamente, como que de ello dependía el no dexar un momento dudosa la primera empresa. Begines solo pudo decir que las tropas que habían quedado en el cerro del Puerco, eran ó iban à ser atacadas. Entónces el General en Jefe, à quien nada importaba el cerro del Puerco (que no tiene mas de posición que el ser muy poco elevado), y si el reunir su ejército en la posición de Torrebermeja y molino de Almansa, que le ofrecía todas las ventajas sobre el enemigo para esperarlo y admitirle

la batalla: le contestó que si eran superiores en fuerza à las suyas maniobrarse con el fin de cubrir la marcha del ejército, disputando al enemigo la entrada en el bosque, y de reunirse con el grueso ácia Torrebermeja. En este supuesto es incompatible el que en aquel momento haya procurado el socorrerles: eran muy suficientes para el objeto à que las destinaba. Al mismo tiempo el enemigo insistia en volverse à posesionar de la única posicion que nos convenia: todas las atenciones y socorros debieron dirigirse à ésta; no obstante para quitar la idea del retroceso que podría causar el movimiento de Begines mas que para protegerlo, hizo volver à los Zapadores, una compañía de Murcia y à todos los Patriotas montados que por la playa iban à unirse à la vanguardia. No pudo ver por la espesura del bosque, ni debió imaginar que las tropas aliadas, desistiendo de su principal objeto, qual era reunirse en el punto que convenia tanto sostener, contramarchasen para salir del bosque, y en el poco orden en que por precision debieron verificarlo, acometer à un enemigo superior en fuerzas, y ya formado en linea de columnas. Determinacion osada que no se encontrarian voces para ponderarla si hubiese sido en el extremo de tener que libertar al resto del ejército ó tener que hacerse paso; pero en el caso en que nos hallabamos fué para comprometerlo y desconcertar la victoria, que sin alterar en una parte tan esencial las disposiciones del General en Gefe, no hubiera estado un momento dudosa. Ya nada podia impedir la reunion de todo el ejército aliado entre Torrebermeja y molino de Almansa; posicion que por su estension hubieran podido formarse dos y mas lineas: que sus flancos se hallaban apoyados al mar y à un caño no badeable: que la comunicacion con Santi-Petri le aseguraba nuevos refuerzos de todas armas y toda especie de auxilios:

que teniendo à su frente un bosque inmenso el mas enmarañado, de que eramos dueños, al atravesarlo las columnas enemigas hubieran sufrido considerable pérdida por nuestras tropas ligeras, de modo que ya aquellas hubieran llegado vencidas al querer abordar nuestras líneas. El General en Gefe, penetrado de estas ventajas, y sobre todo consentido en que seria obedecido, creo que por el primero y único aviso que tuvo de Begines, no solo no pensaria enviar socorros à los aliados que contemplaba marchando por el bosque con toda seguridad acia la vanguardia, sino que los aguardaria por momentos en la posicion de Torrebermeja, que dependiendo de ella todo no tenia la fuerza suficiente para defenderla. Quando por el fuego se vió con sorpresa trabada la accion en el cerro del Puercos, bien quiso el General en Gefe, y algunos otros volar à ella porque parecia mucho mas reñida que la que en aquel momento se sostenia en el campo de la Bermeja; pero ¿cómo abandonar el único apoyo, la única retirada con que podian contar los mismos que se creian mas comprometidos? El enemigo insistió siempre en volverse à posesionar del campo, y las fuerzas que allí habia, eran escasamente las necesarias para disputarselo; por la otra parte se hallaban mas de las dos terceras partes del ejército; à mas por la distancia era de creer, como hubiera sucedido, que ántes de llegar el refuerzo la accion estaria terminada, y mientras tanto las fuerzas que hubieran sido destinadas no servian en una ni otra parte, nos exponiamos à la evidencia el perder la posicion en que fundabamos todas las esperanzas, aun en el caso mas adverso, y sin ella todo el ejército obligado à ceder se hubiera visto aconchado en la costa; pues à pesar de tan poderosas razones que limitaban al General en Gefe à sostener y defender la posicion en que se hallaba, todavia se

27

trató de proteger la accion del cerro del Puerco haciendo adelantar al Brigadier Lardizabal con los regimientos de Africa y Canarias.

Pregunta tercera.

Respuesta.

En el caso de haber enviado socorro de qué número de tropas constaba, y cuánta era la que restaba al General en Jefe en el punto del molino de Almansa y torre de la Bermeja, expresando de que arma era.

Envió como llevo ex-	<i>Hombres.</i>
presado la compañía de Zapadores, su fuerza de. . .	80
Una compañía de Murcia, de.	100
Algunos Patriotas.	
E hizo adelantar, con el fin de proteger la accion del cerro del Puerco, à los regimientos de Africa y Canarias, su fuerza de. .	1000

La que le restaba en Torrebermeja constaba de los regimientos de

Campomayor, de. . .	719
Carmona, de.	338
Murcia, de.	1003
Tercero de Reales Guardias Españolas, de. . . .	623
Un batallon de Cazadores, de.	400
	3083

Dos esquadrones de caballería, mas una compañía, dos piezas de artillería.

Pregunta quarta.

Respuesta.

Qué tropas juzgaba V. S. que estaban atacando la posicion del molino de Almansa, al mismo tiempo de la accion del cerro del Puerco.

Por un Oficial Frances, que quedó prisionero al primer avance de nuestras tropas sobre el campo de la Bermeja, supe que antes de recibir refuerzos defendian aquella posicion quatro batallones y tres piezas de artillería; luego me informaron otros prisioneros que la Division de Villat, que constaba de los regimientos 27, 94 y 95, era la que habia sido empleada en aquel punto, regulando la fuerza total à mas de 400 hombres, mas un esquadron de caballería. Lo cubierto del terreno no permitia à la vista calcular el número à punto fijo.

Pregunta quinta.

Si los enemigos quando se retiraron fué en dispersion ó con orden, y tomando posiciones.

Pregunta sexta.

Si ántes de entrar en accion ó despues de haber entrado tuvo el General en Gefe noticias ciertas de la fuerza de los enemigos en todos los puntos que cubrian los frentes de los nuestros, tanto en la estension de la linea, como en la costa de la bahia hasta pasado de Santa Catalina, y por consiguiente si sabia que tuviese el enemigo algun cuerpo de reserva para acudir y reforzar los puntos que iban atacando; cómo para hacerse fuertes en una retirada.

Pregunta séptima.

A que hora el día 5 se acabó de reunir todo el ejército despues de la accion del cerro del Puerco; y si sabe V. S. que el General Ingles, y el en Gefe acordasen algun plan para perseguir al enemigo el día siguiente, cuál fué éste, y por qué no se verificó.

Respuesta.

Los enemigos, batidos à las inmediaciones del cerro del Puerco, se rehicieron al apoyo de la laguna y de un cuerpo de caballeria, y siguieron su retirada à Chiclana en el mejor orden, tanto que al atravesar el bosque frente de la Bermeja, una de sus columnas maniobró de modo que nos hizo creer venia con intencion de atacarnos.

Respuesta.

El General en Gefe supo por los confidentes ántes de entrar en accion que los enemigos habian reforzado el punto de Medina, y que debian efectuar su mas fuerte reñion en el cortijo de Guerra, dexando las precisas guarniciones en los fuertes de la costa y bateria de su linea: suponía que los Franceses no podian dexar de destinar algun cuerpo de reserva, ya para acudir á reforzar à los puntos que se les atacase, como para proteger una retirada.

Respuesta.

Muy poco ántes de anoecer se reunieron las tropas Inglesas à las Españolas en Torrebermeja y molino de Almansa. Oí decir aquella noche al General en Gefe que habiendo hablado con el Ingles, le habia dicho éste hacia venir de la Isla viveres para dar de comer à su tropa, y à un batallon de los que alli habia dexado para reparar la pérdida que habia tenido. Era tan consiguiente el seguir la empresa el día siguiente, que todo el afán del General en Gefe era de que la tropa pudiese tener comidos los ranchos ántes de amanecer para romper desde luego la marcha sobre Chiclana en los términos que se habia propuesto en el plan general; suponiendo no solo el caso en que ya estabamos de haber ganado la batalla que debia decidir del levantamiento del sitio, sino aun quando únicamente se esperaba conseguir en el primer día la comunicacion con Santi-Petri y reunion de sus tropas. La declaracion de un

cabo de ranchos del regimiento de Canarias, que fué hecho prisionero en el cerro del Puerco, y que desde Chiclana se nos incorporó aquella noche en la casa del Pino, nos aseguraba que el enemigo, después de hacer algun saqueo en aquel Pueblo, habia seguido su retirada ácia Puerto Real dexando la precisa guarnicion del fuerte de Santa Ana, y muchos heridos. Ningun dia ha sido mas deseado del General en Gefe y de quantos veíamos todo vencido, y que realmente ya no nos quedaba otro trabajo que el recoger; pero dos horas antes de amanecer, pensando justamente en la artilleria gruesa que debia pasar para batir à Santa Ana, oigo decir á un asistente que venia de Santi-Petri, que todos los Ingleses habian repasado el rio, me sorprendió demasiado para creerlo desde luego: traté, pues, de asegurarme por medio de un Ayudante antes de comunicar tan estraña noticia al General en Gefe: éste al recibirla no pudo persuadirse de ello; me contestó: no es posible: si al anocheecer el mismo General Graham me dixo, enviaba à buscar tropas de retresco! habrá alguna equivocacion. Por desgracia no la hubo. Inmediatamente el General en Gefe ofició à Graham en los términos que ha manifestado en su representacion à las Córtes, así como la contestacion; y esta ha sido la primera causa de no haber perseguido al enemigo el dia 6.

Pregunta octava

Si sabe V. S. qué razones tuvo el General en Gefe para no proseguir sus operaciones el dia 6, expresando muy por menor los obstáculos que impidieron la prosecucion de la victoria conseguida el dia ántes,

Respuesta.

Separados los Ingleses del cuerpo que debia seguir las operaciones, el desfalte era notable por su número y calidad; pudiendo haber mas razones politicas que militares para el de tropas Españolas, que en tal caso debiera quedar en la línea; y estando tan inmediato al Gobierno, le fué forzoso al General en Gefe participar todo à la Regencia, y consultarle si debiera seguir con todos Españoles y en qué número. Aguardando la decision sostuvo la posi-

cion todo el día, recogiendo, como en la noche anterior, la artillería y los heridos Ingleses y Franceses que habian quedado en el campo de batalla. Al anochecer en que el grueso de nuestras tropas acabaron de repasar el río, el General Lapeña, impaciente porque à lo ménos se le autorizase à obrar por sí, baxo su responsabilidad, montó à caballo para manifestar personalmente al Consejo de Regencia lo que importaba aprovechar los momentos; volvió poco satisfecho. Durante su corta ausencia le pasé las observaciones, de que incluyo copia, en apoyo de su firme resolución de rematar la obra. Todo el día 7, y aun el 8, se pasó en la inaccion y desasosiego. Mas devorado que nadie el General en Jefe bien se le ocurrió y decia, que no consultando mas que su gloria individual debia preferir el ir à ser batido al llegar al extremo de que se le obligase à volverse à encerrar en la Isla; pero supo ser mártir de la rectitud de sus principios.

Cádiz 30 de Marzo de 1811.

Luis Lacy.

Observaciones acerca de la situacion actual de nuestro ejército.

Dos fueron los supuestos del plan de operaciones contra los enemigos que sitian la Isla.

1.º. Presentarle mayores fuerzas.

2.º. Presentárselas por la espalda de su línea, para lo qual era necesario forzar el frente.

Lo primero se ha conseguido, no solo por no haber recibido refuerzos el enemigo, sino porque puede calcularse su baxa de 211 hombres, al paso que el cuerpo expedicionario ha sido reforzado con 211 hombres y 600 caballos tomados en Santi Petri de las fuerzas de la Isla. A esto se agrega el aumento de opinion de nuestra tropa, vencedora desde los primeros reencuentros de Veger y Casas Viejas, y alentada con el botin y la pérdida de animosidad del enemigo, no como quiera, sino fundada en la derrota de su principal cuerpo, que era el destinado à buscarnos.

Lo segundo se ha conseguido aun mas que podía esperarse: la línea de los enemigos ya no está apoyada al mar, ni protegida por el rio. Su izquierda es Chiciana mismo. Pensóse desde un principio, y con razon, que el punto de Santi-Petri era el único por donde se debía pasar; hay echado un puente que facilita la comunicacion y sirve de base, la que no se tenía obrando por la derecha ni la izquierda, sin estar franco aquel paso. Esta, pues, forzado el frente que era la segunda cuestión.

Toda la que queda en el día debe reducirse

1.º. Ratificarse si los enemigos han recibido refuerzos.

2.º. Si los Ingleses obran.

Decididas estas dos cuestiones importa: Primero aprovechar los momentos, pues podran los enemigos recibir refuerzos, se alientan con nuestra inaccion, se rehacen y descansan, y nos reconocen, &c. Y porque nuestra posicion es de paso y no para batirse: batirse con un río de esta especie y un puente de esta naturaleza à la espalda, nunca puede convenir; se debe, pues, marchar adelante ó retirarse inutilizado lo que pueda incomodarnos de la otra parte.

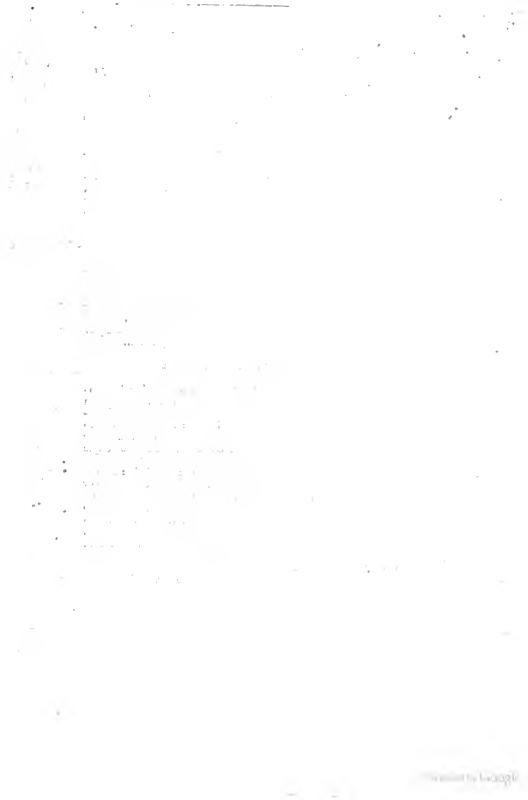
Segundo: aprovechando el instante, el plan es muy obvio: ayer se conoció aunque antes no se hubiera previsto: principiar el ataque por la playa sobre el Puerto de Santa Maria: tomar este punto y atacar al mismo tiempo à Chiciana, los Franceses se replegarían sobre Puerto Real ó se reconcentrarían, las baterías de Chiciana se baten, primero dirigiendo contra Santa Ana, de que penden las demas piezas gruesas, y haciendo un focus de fuegos de fuerzas sutiles, baterías de nuestra línea y movibles los reducos de Vilat y obra blanca.

Santi-Petri 7 de Marzo de 1811.

Lacy.

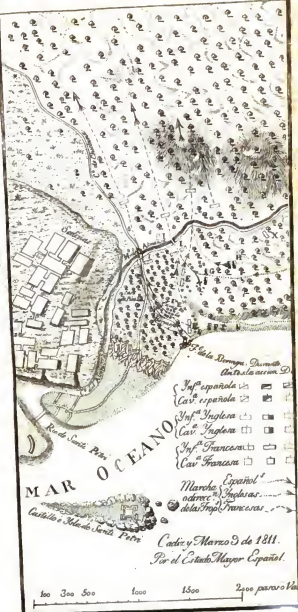
586748

SEN





*Croquis del terreno comprehendido entre
tan los movim^{tos} del ex^{to} aliado y del enemigo durante*



27
14
14
14



